

El que esté libre de culpa que 'Lance' la primera piedra

Felipe Fernández del Paso

(Director de cine, televisión y teatro, escritor y diseñador de producción)

EL HUFFINGTON POST

Publicado: 02/02/2013 10:10

Ahora que ha pasado el vendaval y ha amainado [la tormenta que caía sobre Lance Armstrong](#), al escarnio que se ha hecho de él le sigue una terrible sucesión de juicios y demandas que auguran cifras estratosféricas e incontables horas en tribunales. Los tiburones disfrazados de abogados y las aves de rapiña harán un festín con el cuerpo del botín. La desmedida reacción que se dio en contra de Lance Armstrong sólo fue producto de una profunda envidia. Un vicio de carácter que lleva a la mayoría de los seres humanos a patear y hacer leña del árbol caído hizo presa del siete veces ganador del Tour de France. Nada le da más gusto a los mediocres que ver caer a los habitantes del Olimpo. Lapidarios juicios de miles de decepcionados seguidores llovían en los medios y en las redes sociales. La polarización de la que es objeto el mundo encuentra en hechos como el infortunio del ciclista más veloz de la historia, la ruta ideal para seguir dividiendo al género: *puros* contra *inmundos*.

Si la cada vez más inminente necesidad de legalizar el uso de sustancias como la marihuana y otros psicotrópicos han despertado a linchadores profesionales que desde el púlpito vociferan contra el libertinaje, nada más apremiante que empezar un verdadero y serio diagnóstico para entrarle de lleno al tema de las sustancias que mejoran el rendimiento de los atletas. Ni se vuelven el increíble Hulk, ni dejan de ser humanos al ser tratados con productos químicos que oxigenan la sangre, duplican los glóbulos rojos y revientan los tejidos de sus músculos. El caso de Armstrong despierta pasiones por la complejidad del personaje, por los escándalos que pedaleaba con la facilidad con la que recorría circuitos y por haber sido mejor que sus compañeros de camilla. La cacería de brujas de la que es objeto sólo recuerda los peores momentos de civilizaciones que nos espantan y que condenamos pero que nos gusta revivir: el macartismo, Salem y a la Santa Inquisición por mencionar algunas.

Sin embargo las horas de entrenamiento, los eternos ejercicios de concentración y las interminables prácticas no se las podrá quitar nadie como hoy que le son arrancados sus títulos y medallas.

Lance Armstrong es más que un ciclista, su trabajo, carisma y circunstancia le permitieron recaudar miles de millones de dólares para investigaciones valiosísimas en relación al cáncer. La moda de las fundaciones de caridad (*charitable foundations*) encontraron en él al aliado perfecto que les permitió inventar esquemas y buscar nuevas formas de hacerse de fondos. Hoy Oprah sale al quite. Ya había salido en defensa de muchos otros, entre ellos Clinton y Obama (cuando peligraba su elección).

Lance Armstrong el ciclista, el filántropo, el ser humano es una figura pública generosa, caritativa y compasiva como lo demuestran las miles de fotos que han circulado en los medios a lo largo de su vida visitando hospitales, escuelas y niños con cáncer. Lo que haya hecho tras las cortinas de las clínicas en las que experimentaban con su sangre nos debería tener sin cuidado si

todos fueran medidos con la misma vara. Hay más que se drogan por menos, otros que se drogan lo mismo y no obtienen sus resultados. Muchos los que se dopan y no consiguen nada y los hay quienes se medican con prescripciones o recetas que legitimizan lo proscrito por el hombre para simplemente existir. Lo que molesta de este caso es la hipocresía de quienes sostienen la balanza con una mano y la jeringa con la otra.

Comentarios

RAFAEL MARTÍN ACERO:

FF Del Paso titula: "El que esté libre de culpa que **Lance** la primera piedra", o sea que el que no la **Lance**, ¡es culpable!. Para Del Paso *correr, sin doparse, es de cobardes*. Este es lugar común de otros artistas, ejemplo, JM de Prada, cuando escribió que "... el deportista que se droga es mucho mejor profesional que el que se niega a hacerlo...". Es como si un experto en deportes, publicase que todo artista que no haga plagio es un cobarde, y envidioso de quienes se atreven a plagiar y, gracias a este mérito, logran el éxito (premios literarios o de cine), y, como los dopados y los dopadores, alcanzan el éxtasis, garantizado por la sustancia o el plagio, al ganar mucho dinero. Del Paso dice de sí mismo que "El día que dejé de creer en Dios, dejé también los antibióticos", está claro que, como *sin sustancias, no hay paraíso*, no podrá ser campeón, y es mejor así, pues se perdería un artista creativo y original, que no precisa del plagio, a cambio de un campeón por usar ayudas prohibidas. El asunto del doping no es tan sencillo como para resolverlo con una sentencia u ocurrencia, ni la de Del Paso, ni una mía, ni una de J M Prada. Los tres, y todos los demás, debemos hacer y disfrutar del ejercicio físico, que aligera el cuerpo y la mente. Escritores, como Camus, o cineastas como Buñuel, lo practicaban con gran sentido lúdico o agonístico, según la ocasión.

Link a los comentarios originales:

http://www.huffingtonpost.es/felipe-fernandez-del-paso/el-que-este-libre-de-culp_b_2590590.html?show_comment_id=235350163#comment_235350163